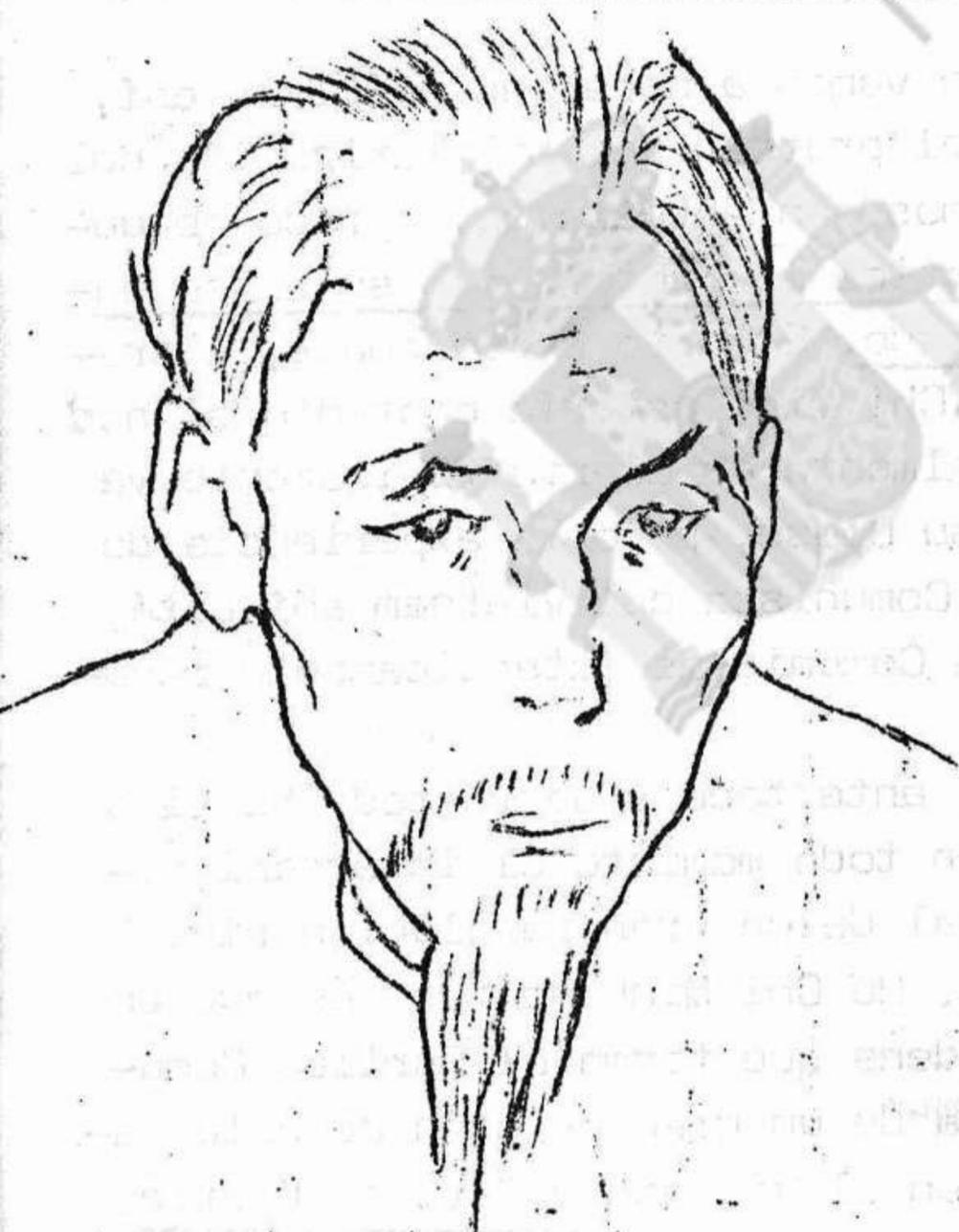


X
PROLETARIOS Y PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO, UNIOS!

MUNDO OBRERO

ORGANO MARXISTA-LENINISTA DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO
COMUNISTA DE ESPAÑA (internacional).

En el interior, Septiembre 1969.



HO CHI MINH

El dirigente de la Revolución Socialista de Vietnam ha muerto.

El camarada Ho Chi Minh, secretario general del P.C.vietnamita, líder y dirigente de la revolución, murió el 3 de Septiembre de 1969.

Durante muchos años lo hemos conocido luchando, combatiendo a la burguesía, en cualquier lugar en que él se hallara.

Recordémoslo en Francia, dirigiendo la liga nacionalista, recordémoslo rodando por las cárceles del mundo, apoyando la III Internacional, estudiando marxismo en la U.R.S.S., en la lucha codo con codo, con el camarada Stalin, creando el P.C. en Indochina, estando en la primera línea de combate

ARCHIVO

de la revolución. Podemos decir de él, que realmente, entregó toda su vida a la causa del proletariado en todo el mundo.

Los periódicos burgueses, ante la pérdida de un líder y dirigente revolucionario, intentan mistificar a partir de dar visiones parciales, de personificar, de sacar al individuo de su contexto de clase e histórico.

Con Ho Chi Minh, ha pasado esto, los titulares de los Organos de propaganda de la dictadura de los capitalistas dirigida por Franco y su camarilla de asesinos, lo intenta presentar como líder o dirigente de tipo nacionalista, casi burgués, omitiendo, tergiversando la realidad.

Nos lo han intentando mostrar, como un líder, al estilo burgués, cuando Ho Chi Minh, ante todo ha sido el Secretario General del P.C. y este es el único líder de la Clase Obrera. Han intentado darnos una visión romantica, quitando el contenido de Clase de su persona, presentandolo como un super hombre, cuando no era ni más ni menos que un comunista como tantos que en estos momentos estan cayendo en el mundo por la liberación de los pueblos oprimidos y explotados por los capitalistas de todo el mundo.

Nosotros, Marxistas-Leninistas, no vamos a hacer un análisis así, nosotros, saludamos con entusiasmo, el proceso de proletarización del campesino que fue Ho Chi Minh; saludamos con entusiasmo, a todo pequeño burgués que demostrando en la práctica la ruptura con su clase pasa a engrosar las filas del Proletariado. Es esta exactamente, la trayectoria política de Ho Chi Minh. Ho Chi Minh estaría contento si nos oyese afirmar que no ha muerto; y realmente es cierto, físicamente ya no esta entre sus camaradas y entre su Clase, pero la experiencia de su lucha, la experiencia del Partido Comunista del Vietnam ahí está, ahí queda para que todos los Partidos Comunistas auténticamente revolucionarios pueden aprender de ella.

Porque para nosotros, Ho Chi Minh, ante todo y sobre todo ha sido un luchador incansable, practicando en todo momento el internacionalismo proletario, principio fundamental de un gran revolucionario.

Para nosotros, marxistas-leninistas, Ho Chi Minh no fue más que un eslabón fuerte, pero eslabón de la cadena que forma el Partido Comunista del Vietnam; sentimos la pérdida de un gran eslabón de esta cadena, pero somos conscientes, de que en el Vietnam existe el Partido Comunista y con el Partido comunista esta la clase más consciente, el Proletariado y ese es el verdadero y autentico líder del pueblo del

Vietnam y de todos los pueblos del mundo.

"Comaradas del P.C. del Vietnam, sentimos profundamente la pérdida del Comarada Ho Chi Minh, pero somos conscientes de que la obrera y su Partido Comunista dirigido hasta hoy por el Comarada Ho Chi Minh, se esforzará al máximo por llevar y conducir al Proletariado a su Victoria total sobre el imperialismo y todos los reaccionarios del mundo capitalista".

¡¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DEL VIETNAM!!

UNA GRAN TAREA HISTORICA PARA LOS OBREROS DE VANGUARDIA Y OTROS MILITANTES REVOLUCIONARIOS

Este año estamos asistiendo en España a la puesta en marcha de una gran maniobra "liberalizadora", por parte de la clase dominante (oligarquía financiera, terrateniente y proimperialista) que detenta el Poder del Estado y en cuyo nombre y a cuyo servicio viene actuando como Dictador el decrepito "caudillo" desde hace más de treinta años.

La farsa del "referendum" celebrada hace cerca de tres años ha servido de telón de fondo a la oligarquía para presentar en su espectáculo político -las llamadas Cortes- al futuro sucesor del "caudillo", monarca imbecil, que no por imbecil dejará de ser tan sanguinario como su predecesor. El escenario se piensa completar con el adorno de unas cuantas leyes entre las cuales... ¡Como no!... la más cacarota esa la "Ley Sindical", aunque el huevo no acaba de verse por ningún lado... es más... su incubación se ha declarado secreto oficial.

Por otro lado para presentar en escena "príncipe de la oligarquía" levantaron el telón del estado de excepción que habían utilizado para intentar llevar a cabo una fuerte represión contra la clase obrera y otros sectores oprimidos de la sociedad, pero sin ningún éxito las luchas continuaron con mayor vigor durante el estado de excepción y después como lo han probado las acciones desarrolladas en estos últimos meses, fundamentalmente por la clase obrera.

A nadie se le escapa, y mucho menos a la clase obrera, que lo

cambios anunciados por arriba no suponen en realidad ningún cambio político sino tan solo una sucesión de personas en el ejercicio de la Dictadura de clases del gran capital, debidos a la ruina física del actual "caudillo".

Pero ocurre, que algunos personajes y a su cabeza el Sr. Carrillo, empiezan a lloriquear diciendo que eso no vale, que es trampa, que el rey no ha sido elegido democráticamente.

Este razonamiento encierra en si una clara intención política y una doble majadería... la de pensar que si el pueblo pudiera votar libremente, votaría un rey... y la de creer que la oligarquía puede dejar votar libremente al pueblo.

El Sr. Carrillo que usurpa la dirección de los restos del que un día fue el Partido Comunista de España y hoy no es más que un partido burgués tanto por su composición de clase como por su línea política al servicio de la burguesía, hace tiempo que se ha alejado del marxismo-leninismo (si es que algún día estuvo en él) y todo lo que tiene que decir ante esta situación es que esta vez va en serio; "que pronto, muy pronto volveran a España". Al oír esta afirmación tan rotunda piensa uno si no estaremos en vísperas de la revolución... pero no, no van por ahí las cosas para el Sr. Carrillo que se encarga de aclararnos muy bien el carácter de su vuelta a España al afirmarnos "que con ello se va a reparar una tremenda injusticia histórica".

Nuestra guerra civil fue una guerra de clases en la que hubo vencidos y vencedores. Suponemos que si se va a "reparar una injusticia" es por parte de los vencedores, los capitalistas que autorizarían a volver al Sr. Carrillo y a los suyos a España. Y con ello la oligarquía no repara la "injusticia" de su victoria en la guerra civil -de la que no reniega- sino la injusticia de tener fuera de España un tan fiel servidor suyo como el renegado Carrillo.

Así, el escenario político para la maniobra "liberalizadora", quedaría más completo con la presencia de una estrella política como el Sr. Carrillo.

Y en esto si que esta interesada la oligarquía, en que el Sr. Carrillo vuelva, lo que ocurre es que la tragedia de la oligarquía y la del Sr. Carrillo reside en que en la medida en que el Sr. Carrillo se acerca a la oligarquía, la clase obrera se aleja más de él, con lo cual el Sr. Carrillo pierde mucho interés para la oligarquía y a fuerza de hacer contorsiones se convierte en un mal payaso para la escena política.

Para la clase dominante en el Poder, la perspectiva política no es nada halagüeña.

Las crisis y convulsiones del desarrollo del capitalismo en España revisten una agudeza mayor que en otros países debido al proceso que siguió aquí la formación del capitalismo y a la débil posición que ocupa en la cadena del capitalismo mundial, lo que hace a su vez que las crisis parciales o generales de este agudicen aún más las contradicciones que engendra el desarrollo del capitalismo en España.

Si a este importantísimo factor económico, objetivo, que está en el centro de toda crisis revolucionaria, añadimos el factor social de una clase obrera en desarrollo y con un peso específico muy importante en el conjunto de la sociedad y en cuyo seno el capitalismo no ha conseguido desarrollar una auténtica aristocracia obrera o pudrir amplios sectores de ella con los beneficios sacados a un gran imperio colonial como hizo Francia o Inglaterra, y si encima añadimos la tradición y el potencial revolucionario de esa clase obrera y otros sectores oprimidos en España que se mantuvieron tres años con las armas en la mano en la guerra civil y sostuvieron durante más de cinco años varios frentes guerrilleros y un sin fin de huelgas y combates de clase en estos últimos años, comprenderemos fácilmente el temor político de la oligarquía en España que además ve que el desarrollo de la lucha de clases en la arena internacional adquiere un carácter cada vez más desfavorable para el bando capitalista.

La oligarquía ve clara esa perspectiva revolucionaria en España y por ello se esfuerza frenéticamente en tejer sus alianzas de clase en este periodo de maniobra "liberalizadora" y sobre todo por integrar "como sea" el máximo de sectores al carro de su política.

Lo que le ocurre a la oligarquía es que, en la época del capital monopolista de Estado, es decir cuando las riquezas se concentran en pocas manos, le falla la base económica en otras capas y clases para tejer con fuerza sus alianzas y a lo que tiene que recurrir continuamente es a la mistificación, al engaño, al soborno, a la represión y a extender cartas de piratería para que unos sectores de la sociedad exploten y vivan de los otros, acentuando cada vez más el carácter militar y policiaco de su Dictadura de clase al objeto de mantenerse en el Poder.

Durante estas últimas semanas la prensa oficial ha tenido que hablar del caso Matesa. Los representantes más "preclaros" del gran ca-

pital se han levantado airados para acusar a sus congeneras de Matesa.

El Sr. Carrillo ¡No faltaba más! ha sentenciado diciendo: ¡Matesa es el escandalo financiero más grande de la historia de España!. En realidad, con su sentencia, se ha alineado al lado de los grandes capitalistas porque el "caso Matesa" no es otra cosa que la fotografía de cuerpo entero de todo el capitalismo en su fase agonizante.

Matesa pone al descubierto dentro y fuera de "su" negocio toda la podredumbre y todas las contradicciones del sistema capitalista, del capital monopolista de Estado de España y sus relaciones con el capital extranjero.

Matesa no es un escandalo dentro del sistema capitalista como dice el Sr. Carrillo embellecedor de ese sistema. ¡El escandalo es todo el sistema capitalista en si, del cual Matesa no es más que un pálido aunque muy ilustrativo reflejo!. Matesa no ha hecho más que seguir la inexorable ley del capitalismo buscando el máximo beneficio donde sea, como sea y a cuenta de quien sea... y dar otro enfoque al caso Matesa es creer que hay unos capitalistas que son buenos y otros que son malos. Y este y no otro es el camino que sigue el desarrollo del capitalismo aquí y en todas partes.

El "caso Matesa" ha puesto al descubierto otros "casos" no menos gordos... por ejemplo ¿Donde fueron a parar los veinticuatro mil millones de pesetas que el año pasado se esfumaron de España en "royalties" sin que se pudieran exportar los productos construidos bajo licencia?

En todos los "casos" hay una sola victima, la clase obrera, el pueblo trabajador... ahí estan los siete mil trabajadores que dependen de Matesa y que ahora estan con la soga al cuello.

Y es que después del capital monopolista de Estado solo puede venir la Dictadura del Proletariado para dar solución a los problemas planteados por el capitalismo en su fase agonizante y para acometer paulativamente las tareas de la construcción del socialismo.

En España el desarrollo del capitalismo está haciendo madurar las condiciones objetivas para la Revolución Proletaria.

Ahí esta Asturias donde en el espacio de un corto periodo toda la minería y la siderurgica ha pasado a manos de HUNOSA y de UNINSA. A su vez el monopolio NESTLE acapara allí los beneficios del campo, comprando y vendiendo sus productos y explotando al campesina-

do pobre sin arriesgar nada.

Ahí está también, el ejemplo reciente del campo gallego que tradicionalmente apenas producía para subsistir y al que hoy el capitalismo está explotando muy "científicamente" sacándole sus buenos beneficios a través de las cooperativas capitalistas que como UTECO (Banco de Santander, capital yanqui y grandes propietarios del campo gallego) se dedican a monopolizar todo lo que produce y necesita la tierra así como la ganadería, fijando los precios más abusivos y creando por encima de la vieja estructura del campo gallego (la pequeña propiedad a la que en general no toca... ¡La tierra para quien la trabaja! ¡El beneficio para nosotros!... este es su lema) una superestructura capitalista que les da el máximo beneficio con el mínimo de riesgo.

Estos ejemplos se van multiplicando por toda la geografía de España poniendo al orden del día la necesidad de la alianza de la clase obrera con el campesinado pobre bajo la dirección de aquella, alianza que será el eje fundamental de las fuerzas sociales capaces de realizar la única revolución pendiente en todos los territorios de España: la Revolución Proletaria.

Es cierto que aparecen en esta situación sectores de la pequeña y mediana burguesía en mayor o menor contradicción con la clase dominante en el Poder y que la tendencia general del desarrollo del capital monopolista de Estado tiende a agudizar estas contradicciones.

Para nuestra clase es importantísimo tener en cuenta todo ese campo inmerso de contradicciones, pasar a analizarlas en concreto e influir en su desarrollo al objeto de arrastrar o neutralizar el máximo de sectores en el camino de la Revolución, esforzándose sobre todo en organizar y dirigir, para liberarlos, a los sectores realmente oprimidos de la sociedad.

Pero el éxito en esta tarea dependerá de la capacidad de los sectores de vanguardia del proletariado para organizarse y elevar su conciencia política de clase y desarrollar la lucha política de la clase obrera y su alianza con el campesinado pobre.

Otra cosa es la posición que han venido tomando algunos ideólogos y representantes políticos de esos sectores de la pequeña y mediana burguesía "emparedados" entre las estructuras rígidas del capital monopolista de Estado y un proletariado cada vez más fuerte.

Algunos de estos señores han dedicado un periodo de su vida burguesa a crear "el verdadero partido de la clase obrera". Así hemos visto proliferar

en España en estos últimos años un montón de grupos políticos "proletarios" que en este último periodo han ido reventando como "globos de verbena" incapaces de resistir las tensiones políticas de la lucha de clases. Otros han tratado de introducirse en el seno de la vanguardia obrera para hacerse con las riendas del movimiento obrero desde sus posiciones de clase burguesa, pero su maniobra también ha sido un fracaso.

Y hay otros que invocando la necesidad de una llamada Revolución nacional-popular en tal o cual comunidad o territorio del actual Estado capitalista no solo tratan de escamotear la verdadera necesidad de la única revolución objetivamente pendiente, la Revolución Proletaria, sino que llegan hasta el extremo de pretender negar al proletariado de su territorio el derecho a usar de la mejor arma que tiene la clase obrera: el Partido de la clase obrera que tiene que organizar y dirigir el asalto contra un solo Estado.

A estos señores tenemos que decirles que a la clase obrera nos parece muy bien que la revolución sea nacional y popular si por esos terminos entendemos la liberación de todos los oprimidos y explotados por ese Estado que es el de todos los capitalistas y que en este caso esten tranquilos y comprendan de una vez que la única Revolución capaz de asegurar consecuentemente y hasta el fin ese caracter nacional y popular que tanto desean es la Revolución Proletaria y que para realizar con éxito esta gran tarea histórica, la clase obrera, que ha salido de las entrañas del desarrollo capitalista, que sufre de su explotación y que se ha templado en la disciplina de hierro de sus fábricas, sabe muy bien por su propia experiencia y la de otros países que para asaltar y destruir un Estado capitalista centralizado al máximo, necesita un Partido también centralizado al máximo capaz de dirigir ese asalto y de dirigirles también a ustedes, y no una serie de partidos aislados en los diferentes territorios de España y a merced de las burguesías locales o "nacionales" de esos territorios.

Ahora bien si por revolución nacional y popular estos señores entienden que de lo que se trata es de trazar unas fronteras y de levantar unas aduanas para ellos y su clase un nivel de vida superior al resto de las otras comunidades que dominaba el antiguo Estado capitalista -y a expensas de la clase obrera que trabaja en su comunidad- entonces, les tendremos que decir que estan soñando, que no estan pensando seriamente en hacer ninguna revolución y sobre to-

ne que los obreros, a los cuales los capitalistas de todos los territorios de España nos han zarandeado a su gusto llevandonos de un rincón a otro del país según sus necesidades o haciendonos salir de España si no nos necesitaban, no vamos a consentir que nadie nos ponga fronteras mañana para mejor dividirnos, maniatarnos y dominarnos.

Los obreros de Galicia, de Euzcadi, de Cataluña sabemos muy bien que tenemos que liberar nuestros pueblos de la opresión, lo mismo que los de Andalucía, Extremadura o Castilla por ejemplo y que esto solo lo podemos hacer estando unidos hoy en las tareas de la revolución y unidos mañana en la construcción del socialismo,.. y quien tenga miedo a esa unidad que no se llame socialista, que no escriba sus programas en "nombre" de la clase obrera... que busque otras palabras y que confíese sus verdaderos intereses de clase.

Estamos profundamente convencidos de que la crítica sin tapujos y la autocrítica valiente, es el único camino para abordar seriamente la discusión y el enfoque de estos problemas fundamentales que plantea la Revolución pendiente en España.

Hasta el momento parece ser que la mayoría de la gente que se mueve en España en el terreno de la política llamada de izquierdas coincide en teoría en considerar que "la clase obrera es la única clase consecuentemente revolucionaria hasta el fin" y que por lo tanto es la única clase capaz de dirigir y llevar hasta sus ultimas consecuencias el proceso revolucionario pendiente en España. Pero en la práctica se ha probado hasta la saciedad, una y mil veces, que esta concepción no es, para una gran mayoría de ellos, más que una especie de "visado" para penetrar en el terreno de la política y del que se desprende una vez entra en "actividad".

Así ocurre que en el momento en que aparece y se desarrolla por la geografía de nuestro país y al calor de la lucha de clases una vanguardia política y organizada de la clase obrera, construida y dirigida por núcleos de obreros conscientes y algunos militantes que han abrazado la política y la ideología del proletariado, y en la medida en que esta vanguardia en medio de las traiciones y de la bancarrota general del revisionismo y del oportunismo pasa a funcionar como Partido disciplinado de su clase, traza una línea política independiente para su clase y organiza una actividad teórica y práctica de vanguardia en el seno del proletariado y en el seno de otros sectores, llevande a ellos la política del proletariado, entonces se levantan voces de protesta en muchos rincones acusandonos de sectarios, de dogmaticos, y de obreristas fanaticos, ne-

gandonos el derecho a representar a nuestra clase e invitandonos a encerrar nuestra actividad en el marco de algunas fabricas o minas, o bien tratando de señalarnos unos límites regionales a nuestra actividad política.

Nuestro Partido dentro de los límites y las dificultades en que aún se mueve (y estos son los únicos límites que reconocemos... los límites de nuestro avance en cada momento) ha reido siempre a carcajadas ante este tipo de críticas -¡Ladran... luego avanzamos!- pues toda clase social, históricamente, ha tendido a tener sus representantes, su vanguardia organizada, y con mucha más razón el proletariado en función de la misión histórica que tiene que cumplir liberandose del yugo de la explotación capitalista y liberando al mismo tiempo a todos los sectores oprimidos de esa sociedad.

Nuestro Partido, en su actividad revolucionaria dentro de nuestra clase, ha combatido constantemente todo tipo de sectarismo o triunfalismo que tendería a aislarnos de nuestra clase y de las masas, así como todo intento de castrar nuestro caracter político y organizativo de vanguardia del proletariado que equivaldria a dejar a la clase obrera sin su Partido y por lo tanto a merced de la burguesía.

Esta lucha de nuestro Partido ha sido una constante de su desarrollo histórico que ha permitido ir templandole y estrechando su ligamen con las masas.

No es por casualidad que en este último periodo las filas de nuestro Partido se hayan visto engrosadas con las organizaciones obreras de base del Partido Comunista de España (m-l) "Vanguardia Obrera", que habían roto con su dirección pequeño burguesa oportunista.

No es por casualidad que de la descomposición de los grupos oportunistas, vengan a nuestro Partido sus mejores militantes o de las filas del revisionismo. O que nuestro Partido se engrose con nuevos combatientes de la clase obrera y otros sectores en lucha, a pesar de la feroz represión a que está sometido y que hace que el militar entre los "internacionales" sea hoy algo que no tiene que ver nada con la militancia en otros grupos para los cuales funciona ya de hecho una semi-legalidad en función de su actividad revisionista y oportunista.

Por nuestra parte nunca hemos considerado que la construcción del Partido en España fuera la tarea exclusiva de unos hombres "iluminados" y elegidos a dedo por alguna divinidad revolucionaria. En todo caso, nuestro mérito ha sido el de mantener una fidelidad insobornable y una tenacidad inquebrantable en la defensa y aplicación de los principios del marxismo-leninismo y de la línea política revolucionaria del proletariado, lo cual en realidad ha sido el mérito de nuestra clase de la cual hemos sacado las energías, las experiencias y el aliento necesarios para proseguir nuestro camino de vanguardia, rectificando y aprendiendo de nuestros propios errores.

Las luchas que durante este último periodo se han desarrollado en España han tenido un marcado carácter de clase proletaria que es necesario analizar para ver sus puntos débiles y fuertes y sacar correctas conclusiones.

Decimos que en general han tenido un marcado carácter de clase proletario no solo porque el peso específico de estas luchas lo ha llevado el proletariado con sus plantos, huelgas y manifestaciones violentas, sino porque algunas de las luchas de otros sectores de la población estuvieron marcadas por una clara dirección política del proletariado. Este fue el caso de la lucha de los universitarios de Barcelona en el mes de febrero, en que bajo la dirección de nuestro Partido y frente a las acusaciones y críticas de todos los grupos revisionistas y oportunistas, unos dos mil universitarios tiraron por tierra en unas horas el ensayo del Gobierno de maniobra "liberalizadora" en apariencia e integradora en realidad del movimiento universitario. Esta fue una actividad política de la vanguardia del proletariado llevando su política en el seno de un sector no proletario y realizando una gran agitación y una movilización de masas capaz de enfrentarse con la política del Gobierno.

De otra parte, las luchas que el proletariado ha realizado dentro o fuera de sus fabricas en este periodo con una gran combatividad han sido en general, luchas económicas dirigidas a romper el bloqueo de salarios que pesa sobre nuestra clase.

Esta realidad, innegable, del carácter de las luchas del proletariado

en este periodo obliga a analizar diversos aspectos que plantea esta cuestión.

Desde el punto de vista del marxismo-leninismo la lucha económica del proletariado es la forma primaria de la lucha de clases, la que enfrenta al obrero con el patrón en el taller, en el tajo, en la mina, o en la fabrica.

Esta lucha en si, al realizarse entre los muros de la fabrica, al no tener el obrero una visión completa de la sociedad de clases y su papel histórico como clase (que es de donde le viene conciencia política de clase), tiende solamente a mejorar su condición de trabajo y a obtener mejoras económicas. La lucha económica es, como decía Lenin, el trasero del proletariado... de ella nunca le vendrá al proletariado su conciencia política de clase.

Pero un Partido revolucionario nunca ha despreciado el dedicar una parte de sus esfuerzos a organizar esa lucha que es una necesidad ineludible para la clase obrera frente al hecho diario y creciente de la explotación capitalista. Porque en esa lucha el proletariado se va templando, organizando y va forjando su conciencia de clase. Porque esa lucha agudiza aún más las contradicciones en el seno de la sociedad capitalista y anima los embriones de protesta de otros sectores oprimidos. Porque la lucha económica permite incorporar al proceso revolucionario en periodos de crisis, a amplios sectores de retaguardia de las masas trabajadoras que entran así en el torrente abierto por su vanguardia política.

Pero la experiencia histórica ha probado continuamente que la lucha económica en si por muy profunda y extensa que sea, por muy bien organizada que este, si no esta dirigida por una vanguardia revolucionaria que esclarezca organice y dirija hacia la lucha por objetivos políticos de clase a los sectores de vanguardia del proletariado y organice sistemáticamente las tareas del proletariado en todos los sectores oprimidos y estrategicos de la sociedad capitalista para preparar en un gran asalto todas las manifestaciones de opresión y explotación de esa sociedad... repetimos... la experiencia histórica ha probado que sin la condición de este gran trabajo político, la lucha económica en si

no conducirá a otra cosa que a obtener unas mejoras o unos derechos en el marco de la legalidad burguesa, sin que por ello llegue a abrir esa lucha económica en sí, ningún proceso revolucionario.

La lucha económica en sí, nunca podrá transformarse, por muy bien dirigida que este o por muy "revolucionariamente" que esten planteados sus objetivos económicos, en una lucha revolucionaria capaz de destruir el Poder de la clase dominante... no pasará de ser una lucha sindical.

Y es en el terreno concreto de estas concepciones y de su aplicación práctica donde se manifiesta nuevamente y con claridad meridiana las divergencias del proletariado revolucionario con las corrientes modernas del revisionismo y del oportunismo.

Estas corrientes, sean del matiz que sean, pretenden frenéticamente encerrar la lucha de la vanguardia del proletariado en el marco de las fábricas y de sus reivindicaciones económicas valiéndose de grandes trucos para que el proletariado de vanguardia no vea más allá de sus narices, -más allá de los muros de su fábrica y se consuma y abraza en la salsa de su propia lucha económica. Todo su esfuerzo va encaminado a impedir, ¡Inútilmente!, que el "virus" de la política revolucionaria del proletariado penetre en las fábricas objetivamente de vanguardia. Porque saben muy bien que ese "virus" prende rápidamente entre los obreros más conscientes transformándoles en "diablos rojos" capaces de revolucionarlo todo. En esto, como en otras cosas estos señores coinciden con el esfuerzo del aparato político y represivo de los capitalistas.

El Sr. Carrillo es muy aficionado a inclinarse ante el trasero del proletariado (su lucha económica) y no tanto para adorarlo como en su tiempo hicieron los reformistas del movimiento obrero, como para hundirlo aún más en la cloaca del economicismo burgués intentando transformar la lucha de clase primaria del proletariado en una negociación de clases a través de los convenios colectivos y llevarlos a la institución fascista de enlaces y jurados a los mejores combatientes de la clase obrera para descubrirles ante la policía y hacerles jugar el papel de negociadores. Todo ello, muy adornado indudablemente de argumentos "revolucionarios" que las propias experiencias del movimiento obrero se han ido encargando de desenmascarar.

Lo que ocurría es que hasta en la lucha económica en sí, el Sr. Carrillo le hacía el juego a los capitalistas y no digamos ya en el terreno de la lucha política, que cuando la abordaba era para entregar atada de pies y manos a la clase obrera en brazos de la burguesía, y no pre-

ARCHIVO

cisamente de la pequeña, a través de sus célebres "mesas redondas" plasmación suprema de su traidora política de "reconciliación nacional".

Esta actitud del revisionismo ante el problema de la lucha económica del proletariado y las propias experiencias que habíamos sufrido en las fabricas, es lo que llevó a nuestro Partido a formular su táctica en el seno del movimiento obrero y en materia de lucha económica, en torno a las consignas de ¡Dimisión de enlaces y jurados y no a los convenios colectivos!...

Pero dejamos muy claro desde un primer momento que estas consignas, que esta lucha, no nos daría de por sí la clave de la vía revolucionaria... que era una tarea más que el Partido debía cubrir para desenmascarar al revisionismo en profundidad ante la clase obrera y ayudar a esta a llevar correctamente sus luchas y a elevar su grado de conciencia y organización. Insistimos en que el centro de gravedad de la actividad del Partido debería desplazarse cada vez más hacia las tareas políticas entre los destacamentos de vanguardia del proletariado y a las tareas de organización y dirección de todos los sectores oprimidos de la sociedad y al trabajo en los centros estratégicos fundamentales de esa sociedad.

Es decir, preparar paciente y tenazmente las condiciones para acometer en toda su amplitud la lucha de clases política del proletariado sobre la base de la alianza de la clase obrera y el campesinado pobre en vistas a la insurrección armada, salida inevitable y necesaria de todo proceso revolucionario en función de la resistencia feroz de las clases caducas a retirarse del escenario político y no porque la clase obrera sea partidaria de la violencia por la violencia .

En torno a nuestras consignas de dimisión de enlaces y jurados y no a los convenios colectivos, nuestro Partido ha realizado durante este año una gran tarea de esclarecimiento, de agitación y de organización que ha dado sus frutos indudables y que ha probado la justeza de su línea y el ligamen del Partido con su clase.

Lo característico de muchas de las luchas obreras de este último periodo es que han ido saliendo, merced a esa labor de nues-

tro Partido, de la cloaca de los convenios y se ha acentuado el desprestigio de la institución de enlaces y jurados de la cual la clase obrera se separa cada vez más.

En esta dirección nuestro Partido debe seguir machacando y dedicando una parte de su actividad ayudando a la clase obrera a elaborar las reivindicaciones que corresponden a sus necesidades más apremiantes. De nuestros éxitos en este terreno, que son los de la clase obrera, da muy bien cuenta el propio Gobierno que tuvo que retrasar por tres años las elecciones sindicales preparadas para este mes de octubre, ante el temor, muy fundado, de que la clase obrera les volviera la espalda.

Pero ha ocurrido que incluso en nuestro Partido algunos elementos pequeño burgueses que se resistían a transformarse en la medida en que toda la organización se transformaba en un Partido proletario revolucionario y que burlaban la disciplina del Partido, también tenían concepciones erróneas de su clase en cuanto al problema de la lucha económica.

Estos señores, se parecían al renegado Carrillo (en realidad no habían roto con él) en el fervor ilimitado que sentían por el trasero de nuestra clase (su lucha económica). Así como Carrillo hundía el trasero del proletariado en la cloaca de los convenios, estos señores pequeño burgueses lo que hacían era colocar ese mismo trasero en un altar y adorarle respetuosamente pensando que por el hecho de que planteábamos la lucha económica al margen de los convenios y proponíamos la dimisión de enlaces y jurados, esto transformaba la lucha económica en una lucha política "terriblemente revolucionaria". Para ellos, esta era la "gran tarea", la "tarea concreta", la "tarea fundamental" a la cual el Partido debería dedicar todos sus esfuerzos (los de dentro y los de fuera de las fábricas) para transformar según ellos "las luchas espontáneas del proletariado en luchas conscientes revolucionarias".

Lo que pretendían estos señores, por lo visto, era transformar el trasero del proletariado en algo muy "revolucionario" a base de su verborrea de sabios de última hora del marxismo-leninismo del cual en realidad se habían esforzado en conocer muy poco. Según ellos había que ir creando un "poder obrero" al margen del Poder capitalista e ir desarrollándolo en profundidad, olvidando con ello una tesis tan fundamental como la de que el Poder se encuentra en la punta del fusil. También pretendían esos señores que la lucha económica del proletariado "debería frustrar el desarrollo del capitalismo" olvidando que la lucha

de clases la engendra el desarrollo del capitalismo y que la tarea política del proletariado revolucionario no es la de "frustar" los desarrollos, sino la de destruir el Estado de los capitalistas. Para estos señores la lucha económica del proletariado se "transforma" en lucha política desde el momento en que la clase obrera plantea reivindicaciones que el capitalismo no puede satisfacer, porque entónces—según ellos— el proletariado se lanza a la toma del Poder...

Según esta tesis peregrina tendríamos que avanzar por ejemplo la consigna de diez mil pesetas a la semana y un chalet para cada obrero. Lo malo está en que, si este camino hacia la revolución fuera cierto, no sabemos que clase de socialismo íbamos a construir al día siguiente. En el fondo estos señores desconfían de la clase obrera y allí donde ven un obrero con televisor ven un revisionista en potencia, olvidando que mañana cuando lleguemos a una situación revolucionaria van a ser esos mismos obreros del televisor y que hoy comentan el partido de fútbol los que van a morir con un fusil en la mano como hace cincuenta y dos años lo hizo el proletariado de San Petersburgo que había arrancado los salarios más altos de toda la Rusia zarista.

Y es que el obrero sabe muy bien que el televisor no se lo han regalado los capitalistas, como sabe muy bien que sin su Partido la clase obrera queda a merced de la burguesía y de estos señores que "adoran nuestro trasero", pero que lo que pretenden, por ahí, es que el proletariado se dedique a marcar el paso de la lucha económica sin avanzar un metro en su lucha política.

Y cuando estos señores vieron que ya no podían imponer sus condiciones revisionistas dentro del Partido y que este se les escapaba de las manos entónces montaron un complot burgués para hacerse con las riendas del mismo y una vez desenmascarado y fracasado su intento pasaron a colaborar objetivamente con la policía política y la guardia civil en el también fracasado intento de liquidar el Partido.

Y es que en la época histórica actual, época de la revolución proletaria, y en las condiciones concretas de España mucho más, los social-demócratas se transforman rápidamente en social-fascistas. La agudización de la lucha de clases en el Partido en este

período no ha sido más que un reflejo de la agudización que reviste en España la contradicción fundamental.... burgueses y proletarios. Esta lucha ha sido una lección importantísima para todo el Partido, de la cual ha salido fortalecido, y una victoria política trascendental para el proletariado revolucionario de nuestro país.

Porque hoy, toda la situación objetiva del país lo que pone a la orden del día, cada vez con más fuerza, es la gran tarea histórica de fortalecer y extender el Partido de la clase obrera no limitando su actividad a la lucha económica (para esto no haría falta el Partido) sino elevando todo su trabajo político e ideológico entre los destacamentos de vanguardia del proletariado, organizando las tareas del Partido entre los obreros agrícolas y el campesinado pobre, estudiando y dominando cada vez más todas las contradicciones que encierra la sociedad capitalista en cada lugar, pasando a denunciar y a organizar las situaciones de opresión que existen en esa sociedad, llevando su política a la Universidad, al Magisterio, entre las mujeres etc, etc... organizando su trabajo en el seno del Ejército, preparando en fin paciente y sistemáticamente todo el terreno revolucionario que un día a de poner término a la opresión y explotación del sistema capitalista.

Esta es la gran tarea histórica que tenemos por delante los obreros de vanguardia y otros militantes revolucionarios

Las filas del Partido doméstico están abiertas para los mejores combatientes de nuestra clase y para aquellos que no proviniendo de nuestra clase han probado en la práctica estar del lado del proletariado y aceptar la disciplina y la línea política del Partido.

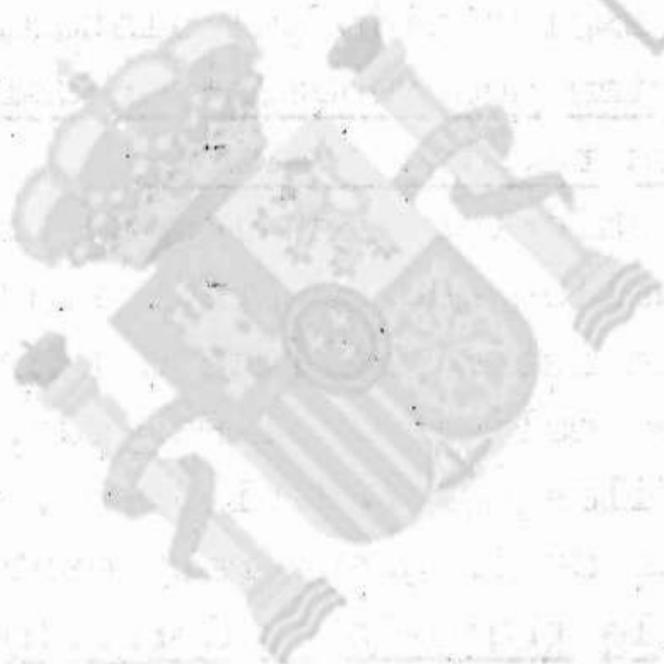
Quiénes aún vacilan en las filas del revisionismo, han de reflexionar seriamente y ser conscientes de la grave responsabilidad histórica que asumen ante su clase. La traición de Carrillo es descarada... está al descubierto y es el tiempo de delimitar el campo con nuestros enemigos de clase. Hay que atravesar y romper y de forma definitiva con el revisionismo.

El Sr. Carrillo se ha sacado de la manga un nuevo truco. Hablando de la República Popular China dice ahora que el Partido de Mao Tse-tun es el Partido comunista de China "aunque él no le guste". Con lo cual y sin decirlo, trata de presentarse con su camarilla ante la clase obrera de España como su Partido Comunista "aunque no nos guste".

¡Sus juegos de prestidigitador Sr. Carrillo ya no engañan a nadie!

El gran Partido Comunista de China, el cual dirige el camarada Mao Tse-tung, no es el Partido del proletariado chino porque no haya otro allí, sino porque defiende, encarna y dirige la política revolucionaria del proletariado y del campesinado chino plasmada en el IXº Congreso de su Partido.

Y AQUI EN ESPAÑA LA CAMARILLA DESCOMPUESTA DEL SEÑOR CARRILLO NO REPRESENTA YA AL PROLETARIADO PORQUE LE HA TRAICIONADO Y EN TODO CASO Y A PESAR DE TODAS LAS DIFICULTADES Y LA FERROZ REPRISION LOS OBREROS REVOLUCIONARIOS HAN COMENZADO HACE TIEMPO A CONSTRUIR Y A DIRIGIR SU PROPIO PARTIDO.



MINISTERIO
DE CULTURA

Algunos han leído unos cuantos libros marxistas y se creen muy doctos, pero, como lo que han leído no les ha penetrado ni prendido en la mente, no saben utilizarlo y sus sentimientos de clase siguen como antes. Otros son muy engreídos y, habiendo aprendido algunas frases librescas, se hacen pasar por notabilidades y se hinchan de orgullo, pero, cada vez que se levanta una tormenta, toman una posición muy diferente de la de los obreros y la mayoría de los campesinos. Vacilan mientras éstos permanecen firmes, se muestran equívocos mientras éstos son francos y directos.

Para adquirir una verdadera comprensión del marxismo, hay que aprenderlo no sólo de los libros, sino principalmente a través de la lucha de clases, del trabajo práctico y del contacto íntimo con las masas obreras y campesinas. Si, además de leer libros marxistas, nuestros intelectuales logran cierta comprensión del marxismo a través del contacto con las masas obreras y campesinas y de su propio trabajo práctico, hablaremos todos el mismo lenguaje: no sólo tendremos el lenguaje común del patriotismo y del sistema socialista, sino que podremos también tener el lenguaje común de la concepción comunista del mundo. En este caso, todos trabajaremos mucho mejor.

"Discurso ante la Conferencia Nacional del Partido Comunista de China sobre el Trabajo de Propaganda"
(12 de marzo de 1.957).

CITAS DEL PRESIDENTE MAO TSE - TUNG.

